

I Simposio Mesoamericano sobre Guacamayas  
Tegucigalpa, Honduras

# **DISTRIBUCION Y CONSERVACION DE GUACAMAYAS EN NICARAGUA**

por

Juan C. Martínez-Sánchez  
Department of Biology, Virginia Tech,  
Blacksburg, VA 24061

Blacksburg, Enero de 1991



## RESUMEN

Las guacamayas son uno de los grupos de aves más espectaculares del Neotrópico. Las primeras observaciones registradas pertenecen a Oviedo, quien hacia 1522 describía las ruidosas y espectaculares bandadas sobrevolando las sierras de Managua. Y aunque el comercio de estas aves es más antiguo que su propia denominación científica, la abundancia de estas aves probablemente no empezó a declinar hasta finales del siglo pasado. La progresiva reducción de sus rangos de distribución y abundancia presenta uno de los mejores ejemplos de lo que puede suceder a una especie cuando se combinan los efectos de la destrucción de su hábitat con una fuerte demanda como mascotas en el mercado internacional.

## DISTRIBUCIÓN

Dos especies del género *Ara* extienden su distribución a través de Nicaragua: La Guacamaya Roja, *Ara macao*, y la Guacamaya Verde Mayor, *Ara ambigua*. Su silueta, posada o al vuelo, es inconfundible con su cola larga y sus alas de contorno puntiagudo. Entre sí se distinguen fácilmente tanto por su coloración, predominantemente roja en *Ara macao* y verde en *A. ambigua*, como por su llamada, más ruidosa y grave en la Guacamaya Verde Mayor. Sus rangos de distribución a nivel continental son también marcadamente diferentes: la Guacamaya Roja *Ara macao* se extiende sobre gran parte de Centro y Sudamérica, mientras la Guacamaya Verde Mayor *Ara ambigua* está restringida a dos poblaciones aisladas, una en la costa Atlántica de Centroamérica y la otra en una estrecha franja al norte de Colombia y Ecuador (mapa 1).

### Distribución histórica en Nicaragua.

Probablemente hasta inicios del siglo pasado el rango de estas especies solapaba ampliamente a lo largo de la Región Atlántica, la costa sur del Lago de Nicaragua y sectores adyacentes del Istmo de Rivas. La Guacamaya Roja se extendía además por el resto del país, incluyendo los pinares y nebliseltas de la Región Central, los bosques xerofíticos y mesófilos del Pacífico, y la sabana de pinos en la Mosquitia. No se tienen registros de los manglares que cubren amplias extensiones del litoral Atlántico y Pacífico (Mapa 2).

Ya para 1917 los ornitólogos W. de W. Miller y L. Griscom encontraron pocas Guacamayas Rojas en

los pinares de los alrededores de San Rafael del Norte (Miller y Griscom, manuscrito inédito). De la Guacamaya Verde Mayor, que Nutting (1884) encontró abundante en Los Sábalo en 1881, solo observaron un máximo de tres individuos por día en 1917. Ya para entonces Miller y Griscom consideraban que la Guacamaya Roja había sido erradicada de la costa occidental del Lago de Managua, pero existe evidencia que una reducida población de esta especie sobrevivió en la península de Chiltepe hasta inicios de la década de los sesenta, cuando todavía pequeñas bandadas sobrevolaban Managua al atardecer en ruta hacia Chiltepe (Grijalva, com. pers.) Hasta los años cuarenta registros como este eran relativamente comunes en los departamentos de Jinotega, Matagalpa, Nueva Segovia, Chinandega y Rivas. En Santa María de Ostuma, una famosa hacienda cafetalera al norte de la ciudad de Matagalpa los campesinos más viejos todavía recuerdan la persecución a que eran sometidas estas aves y otros psitácidos en las haciendas cafetaleras, pues se acusaba a estas aves de consumir la pulpa de los frutos de café y provocar pérdidas económicas.

En el Atlántico, la construcción de la carretera al Rama en los años cincuenta partió rápidamente en dos sectores el rango de las dos especies de guacamayas. A finales de los sesenta, el proyecto de desarrollo agrícola Rigoberto Cabezas traslada miles de campesinos hacia los bosques del sureste, abriendo un nuevo frente para la frontera agrícola

Hacia 1980 la Guacamaya roja había desaparecido de la región del Pacífico - salvo una población aislada en la Península de Cosigüina - y toda la región Central. En el Atlántico, la construcción de la carretera al Rama en la década de los 50 partió en dos sectores el rango de las dos especies, hasta entonces continuo a lo largo de los departamentos de Zelaya y Río San Juan. En 1969 el proyecto Rigoberto Cabezas traslada miles de campesinos hacia los bosques del Sureste, en el sector de Nueva Guinea, abriendo un nuevo frente para la frontera agrícola. La mayoría de las Guacamayas Verdes que se venden en la capital provienen de Nueva Guinea y Río San Juan, lo que sugiere que el área era particularmente apropiada para esta especie.

En los 80 se abrieron dos nuevas rutas hacia el Atlántico, la carreteras Waslala-Siuna, y Río Blanco-Siuna, lo que vino a fragmentar más aún el área de distribución de estas dos especies en el Atlántico.

Entre 1982 y 1990 se produjeron importantes movimientos de población en toda la región, debido al impacto directo de la guerra y al desplazamiento forzoso de la población en las zonas fronterizas. Sin duda esto detuvo el avance de la frontera agrícola y la consiguiente deforestación, pero al mismo tiempo acabó con todos los proyectos locales de conservación, notablemente el de la conservación de la Reserva de la Biosfera Bosawás. La estabilización provisional de la frontera agrícola ha podido tener un impacto positivo en la conservación de las poblaciones de guacamayas, pero por otro lado estas aves se encuentran entre las más conspicuas y fáciles de cazar al vuelo, lo que las convierte en un blanco fácil para cualquiera que tenga un fusil.

### **Distribución Actual**

Las últimas observaciones de Guacamayas Rojas en Cosigüina datan de Agosto de 1986, en que personalmente observé durante 4 días un máximo de 4 individuos por día.. Es posible que el grueso de la población de esta especie en el Atlántico se encuentre en la Reserva Bosawás. Howell (1972) observó un intento de nidificación de una pareja de Guacamayas Rojas en un pino (*Pinus caribaea*) de la savana del Noreste. Posiblemente las aves se alimenta en los bosques caducifolios que se extienden a orillas de los grandes ríos, como el Wawa y el Prinzapolka. Los campesinos locales reportan parejas aisladas o grupos de hasta 68 individuos al sur de este área, entre los ríos Prinzapolka y Grande de Matagalpa. En Octubre de 1988 el huracán Joan afectó severamente más de 5.000 Km<sup>2</sup> de bosques latifoliados a lo largo del paralelo 12<sup>o</sup>. Esto ha debido contribuir al ocaso de ambas especies en una zona ya severamente afectada por la deforestación. La cuenca del Río Indio y el curso inferior de los ríos Maíz y San Juan son otra zona boscosa importante que parece albergar una importante población de ambas especies de Guacamayas.

La distribución actual de la Guacamaya Verde Mayor es mucho más restringida. Las únicas poblaciones viables se encuentran en Bosawás y la cuenca inferior de los ríos Indio, Maíz y San Juan, al Sur del país. En Bosawás solo la observé regularmente en el curso inferior del Río Bocay y el Cerro Babá, en mi estancia durante los meses de Marzo y Abril de 1981. Nunca observé a esta especie en el sector oriental de Bosawás, el parque nacional Saslaya o el curso medio del río Waspuk. No se dispone de información sobre la población de este

especie en el Sur. Si la información de los traficantes es correcta, esta región provee de la mayoría de los ejemplares que se venden en Managua. En la actualidad, el rápido avance de la frontera agrícola y las actividades de varias compañías madereras que operan en la zona están reduciendo considerablemente el hábitat de esta especie.

### **Impacto de Actividades Humanas.**

Varios aspectos de la ecología y el comportamiento de estas aves las hace más vulnerables frente a las actividades humanas. Su comportamiento es muy conspicuo, pues son aves gregarias con un plumaje llamativo y sus llamadas son fáciles de localizar. Su tasa reproductiva parece ser baja. En cuanto a los requerimientos de hábitat, tan solo la Guacamaya Verde Mayor parece limitada a las masas forestales de latifoliadas, en donde parece realizar migraciones estacionales en busca de comida. En Costa Rica, Stiles y Skutch (1989) señalan que este ave se alimenta de los frutos de *Lysiloma sp* y sus movimientos están relacionados con el periodo local de maduración de estos frutos. Esto las hace mucho más vulnerables a la deforestación. La Guacamaya Roja tiene una dieta mucho más generalista, a juzgar por la diversidad de hábitats que puede ocupar.

### **Técnicas de captura**

Las Guacamayas alcanzan las cotizaciones más altas en el tráfico de mascotas, por encima incluso de los felinos y primates. Un individuo sano y completamente emplumado se cotiza entre \$200 y \$300 dólares EEUU en los núcleos urbanos.

Las aves se capturan cuando se encuentran todavía en el nido, preferiblemente unas tres semanas después de la eclosión. Aparentemente no se emplea ninguna técnica especial para capturar a los adultos.

La captura de los pichones es altamente destructiva, ya que cuando el nido se encuentra en un árbol inaccesible, el campesino local suele cortarlo para alcanzar el nido, con la esperanza que el impacto de la caída no mate a los pichones. Esta práctica impide cualquier renidificación posterior y puede limitar los sitios de nidificación incluso en áreas boscosas con muy baja densidad de asentamientos humanos.

Una vez capturados, los pichones son alimentados con masa de maíz hasta que están bien emplumados. Los intermediarios suelen adquirir las aves en los caseríos próximos a las zonas de avance de la frontera agrícola. Entre los lugares de venta cabe

destacar Nueva Guinea, El Rama y San Carlos en la región del Atlántico Sur. Las minas de oro de Siuna y Bonanza en el Atlántico Norte, y los poblados de San José de Bocay, Wiwili y Río Blanco en la Región Central. Los puertos Costeros de Bluefields y Puerto Cabezas, y el caserío de Waspam sirven tanto como puntos de venta como centro de acopio para el contrabando..

Nutting, C. C. (1884). On a Collection of Birds from Nicaragua. Proc. U. S. Nat. Mus., 6: 372- 410.

#### **LITERATURA CITADA**

Howell, T.R. (1972). Birds of the Lowland Pine Savanna of Northeastern Nicaragua. Condor, 74: 316-340.